

Capítulo 3—Uso Inapropiado del Diezmo

Elena White también identificó ciertos propósitos para los cuales no se debía emplear el diezmo. Estos incluían los siguientes:

1. Cuidado de los Pobres, los Enfermos y los Ancianos

«Por las circunstancias, algunos se volverán pobres. Puede ser que no hayan sido cuidadosos, que no supieron administrar. Otros son pobres por enfermedad o desgracia. Sea cual sea la razón, están necesitados, y ayudarlos es una línea importante de obra misionera local. Estos desafortunados necesitados no deben ser enviados fuera de casa para ser cuidados. Que cada iglesia sienta su responsabilidad de tener un interés especial en los débiles y los ancianos. Uno o dos entre ellos ciertamente pueden ser cuidados. El diezmo no debe ser apropiado para esta obra.» —Ms 43, 1900; MR 177.

«El diezmo está apartado para un uso especial. No debe ser considerado como un fondo para pobres.» —Consejos sobre Mayordomía, 103.

2. La Educación de Estudiantes Necesitados

«Ahora, en cuanto a educar estudiantes en nuestras escuelas. Es una buena idea; tendrá que hacerse; pero Dios no permita que, en lugar de practicar la abnegación y el sacrificio personal nosotros mismos para hacer esta obra, substraigamos de la porción del Señor, reservada específicamente para sostener a los ministros en labor activa en el campo....

«Todas estas cosas deben hacerse, como usted propone, para ayudar a los estudiantes a obtener una educación, pero les pregunto: ¿No actuaremos todos desinteresadamente en este asunto, y crearemos un fondo, y lo mantendremos para recurrir a él en tales ocasiones? Cuando vean a un joven o a una joven que son sujetos prometedores, adelanten o presten la suma necesaria, con la idea de que es un préstamo, no un regalo. Sería mejor tenerlo así. Luego, cuando sea devuelto, puede usarse para educar a otros. Pero este dinero no debe tomarse del

diezmo, sino de un fondo separado asegurado para ese propósito.» —Carta 40, 1897; Manuscritos Publicados 1:193.

3. Propósitos Educativos y Apoyo a Colportores

«Algunos razonan que el diezmo puede aplicarse a propósitos educativos. Otros razonan que los vendedores y colportores deben ser apoyados del diezmo. Pero se comete un gran error cuando se desvía el diezmo del objeto para el cual debe usarse: el apoyo de los ministros... Se debe hacer provisión para estas otras líneas de trabajo. Deben ser sostenidas, pero no del diezmo.» (Testimonios para la Iglesia 9:248-250, 1909).

4. Gastos de la Iglesia

«Se me mostró que es incorrecto usar el diezmo para sufragar los gastos incidentales de la iglesia... Estás robando a Dios cada vez que pones tus manos en la tesorería para obtener fondos para cubrir los gastos operativos de la iglesia².» (Consejos sobre Mayordomía, 103). «Su pueblo hoy debe recordar que la casa de adoración es propiedad del Señor y que debe ser cuidada escrupulosamente. Pero los fondos para esta obra no deben provenir del diezmo.» (Testimonios para la Iglesia 9:248, 1909).

5. Edificios de la Iglesia o Institucionales

En la década de 1880 se erigió en Oakland, California, una iglesia con capacidad para 1500 personas. El costo total, incluidos el terreno y el mobiliario, fue de \$36,000. Una década después, la deuda del edificio se había reducido a \$12,400, pero por diversas razones los miembros tenían gran dificultad para hacer los pagos de la hipoteca. El 1 de febrero de 1897, C. H. Jones escribió a Elena G. de White:

² Después de leer este mensaje de Elena G. de White, la iglesia de Battle Creek votó el 16 de enero de 1897 «que la iglesia descontinúe la práctica de pagar los gastos corrientes de la iglesia y del Tabernáculo con el diezmo». (Publicado en Testimonio Especial a la Iglesia de Battle Creek, 10.)

«Estamos en una emergencia. Hay un gran peligro, a menos que se levante esta deuda, de que se permita que la iglesia sea embargada y se ejecute la hipoteca...

“¿Sería incorrecto, hermana White, bajo las circunstancias, que la iglesia de Oakland retenga una parte de su diezmo por un tiempo, a fin de liquidar la deuda, simplemente tomándolo como un préstamo para devolverlo a la asociación tan pronto como sea posible?

“Si es incorrecto, no queremos hacerlo; si es correcto, será un gran alivio para la iglesia.”»

Respondiendo de manera general, Elena G. de White declaró:

«Hay casos excepcionales, donde la pobreza es tan profunda que para conseguir el lugar de culto más humilde, puede ser necesario apropiarse de los diezmos. Pero ese lugar no es Battle Creek ni Oakland.» (Ms 24, 1897; Manuscritos Publicados 1:191).

Luego, en una carta a Jones con fecha del 27 de mayo, respondió más directamente a su pregunta cuando declaró:

«Toda alma que tiene el honor de ser mayordomo de Dios debe guardar cuidadosamente el dinero del diezmo. Este es un medio sagrado. El Señor no sancionará que tomes prestado este dinero para cualquier otra obra. Creará males que ahora no puedes discernir. La iglesia de Oakland no debe interferir con él, porque hay misiones que sostener en otros campos, donde no hay iglesias ni diezmos.» (Carta 81, 1897; Manuscritos Publicados 1:185).

En 1895-1896 se erigió el Sanatorio de Boulder a un costo de aproximadamente \$80,000. De esta cantidad, \$60,000 fueron suministrados por fondos de la Conferencia General, que eran básicamente fondos del diezmo. Elena G. de White se opuso a este medio de financiar los costos de construcción de la institución. El 19 de junio de 1899, escribió:

«Se me ha preguntado por carta: ¿Tiene usted alguna luz para nosotros con respecto al Sanatorio de Boulder? ... La luz que el Señor se ha complacido en

darme es que no era correcto construir este sanatorio con fondos suministrados por la Conferencia General.» (Carta 93, 1899).